Ya No Frustrado

Leer: Filipenses 2:5-8

Introducción: Quiero contarles una experiencia que me pasó varias veces la semana pasada. Toda la semana había cositas que me irritaban. Y una cosa se puso encima de otra cosa hasta que, para el miércoles, dije a mi esposa, “¡Estoy cien por ciento frustrado!” El próximo día llegue al Señor en la mañana, diciéndole cómo me sentía y las cosas en que pensaba. Inmediatamente el Señor me ayudó a entender que había un principio espiritual que yo violaba. Al arreglar el asunto con Dios, podía seguir adelante, ya no frustrado con las cositas que me irritaban antes. Lo que quiero compartir con ustedes esta mañana es cómo ustedes pueden tener la victoria en Cristo también. En el proceso, vamos a contemplar en nuestro Señor Jesucristo.

Quiero empezar por compartir el testimonio de un director de jóvenes en una iglesia. Un joven le llamó pidiendo consejo porque él y su padre siempre estaban peleado. El director mencionó que el trataba de ayudarlo por los últimos tres años, pero el joven no quería. En lugar de aconsejarlo, el director pidió permiso para hablar a su padre. El joven respondió que no valía la pena, pero el director quería intentarlo de todas maneras.

Más tarde el director llamó al padre pidiendo su consejo acerca de su hijo. El padre respondió que con gusto le daría algún consejo, y se pusieron de acuerdo acerca del día y tiempo. Un poco antes que llegó el tiempo para la reunión, el joven llamó, diciendo que toda la familia iba a venir. Un poco más adelante, todos llegaron con rostros serios. El ambiente era intenso. Se sentaron alrededor de una mesa redonda.

El director dijo que el propósito por estar allí fue tener una familia exitosa. Luego repartió hojas blancas, pidiendo que cada uno escriba su definición de una familia exitosa. Al recoger los papeles, el director se dio cuenta que no pudo leer las respuestas, porque cada uno culpaban a otro miembro de la familia.

El director los pidió que llenaran otras hojas, explicando tres situaciones en las cuales se enojaron. Al leer sus respuestas se notó que todas las respuestas tenían que ver con algún derecho personal. El director pidió que llenaran otros papeles, esta vez haciendo una lista de todos los derechos de cada uno.

1. Reconociendo Nuestros Derechos
   1. Los derechos de los padres
      1. El Padre
         1. Tenía el derecho de descansar al llegar de su trabajo
         2. Descansar significaba sentarse cómodo, mirando la tele, sin interrupción
      2. La Madre
         1. Tenía el derecho del agradecimiento
            1. Ninguna queja respeto a los alimentos que ella preparaba
            2. Darle las gracias por lavar y planchar ropa
         2. Tenía el derecho de tener ayuda en sus quehaceres
   2. Los Hijos
      1. Tenían el derecho de expresar sus opiniones sin ser atacado
      2. Tenían el derecho de usar el auto cuando lo necesitaba sin pagar por gasolina
      3. Tenían el derecho de ser respetado como individuo
      4. Tenían los derechos a la privacidad, su manera de vestirse, y su música aun cuando ofendiera a sus padres
      5. Tenían los derechos de planear y utilizar su tiempo libre
      6. Tenían los derechos a escoger sus propias amistades
2. Reconociendo Los Derechos de Cristo
   1. Ahora no solo queremos reconocer los derechos que tenía Cristo
   2. Sino que Cristo cedió cada uno
      1. Cedió Su derecho a la riqueza
         1. 1 Corintios 2:9
         2. La recompensa por ceder Su derecho a la riqueza es mayor riqueza y comunión con todos aquellos a quienes había redimido.
         3. En igual manera recibiremos tesoros mucho mayores en esta vida y la venidera, en la medida que cedemos nuestros derechos a la riqueza y las posesiones.
      2. Cedió Su derecho a ser servido
         1. Marcos 10:45
         2. La recompensa por la humidad es la honra. Proverbios 15:33
         3. Si nos humillamos en ser siervos, recibiremos bendiciones.
      3. Cedió Su derecho a las comodidades físicas
         1. Mateo 8:20
         2. La recompensa por ceder el derecho a las comodidades físicas es la disciplina personal
         3. 2 Timoteo 2:3
      4. Cedió mucho más, pero creo que entendemos el principio espiritual
3. Resolviendo Nuestros Derechos
   1. Cuando reconocemos que nuestro Salvador cedió Sus derechos para nosotros, y que Él quiere que tengamos el mismo sentir, solo existe una opción para nosotros
      1. Mi testimonio
         1. Cuando entendí el principio espiritual que había violado, hice una lista de todos mis derechos, y los puse en el altar, dándoles a Dios, y dando gracias a Dios que me irritaban.
         2. Después, cuando me enfrenté con las mismas cosas, ya no sentía frustrado.
      2. Testimonio del director y la familia
         1. A la dirección del director, la familia imaginaba que la mesa era un altar
         2. Cada uno puso su lista de derechos sobre el altar y entregaron sus derechos al Señor.
         3. No quiere decir que la familia no tenía problemas después
         4. La familia reunió cada semana para hablar de problemas y entregar los derechos a Dios otra vez

**Conclusión**

Palabra para los que no conocen a Cristo.

Que Dios bendiga a Su Palabra.